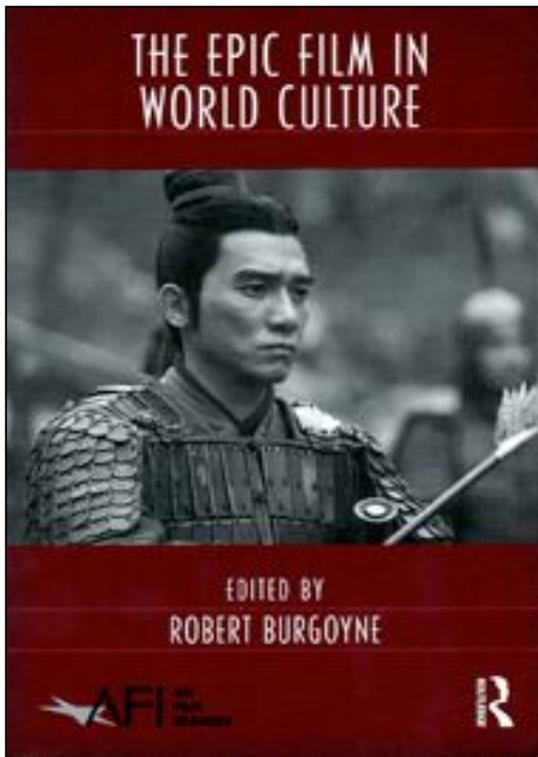


**Sobre Burgoyne, Robert (Coord.) *The Epic in World Culture*. New York/London, AFI Film Readers/Routledge, 2011, 391 pp., ISBN978-0-415-99018-9.**

Por Niamh Thornton<sup>1</sup>



La película épica es un género que está asociado con ideas reaccionarias y pasadas de moda que tratan de representar las relaciones entre territorios, estados, géneros, razas e identidades como si estuvieran petrificadas. No obstante, Robert Burgoyne y los otros autores de este volumen cuestionan esta noción y exploran como películas épicas recientes tales como *Gladiator* (Ridley Scott, 2000), *300* (Zach Snyder, 2006) y *Red Cliff* (John Woo, 2008), rompen el esquema simplista mencionado, como

lo hicieron en su momento *Sign of the Pagan* (Douglas Sirk, 1954), *The Fall of the Roman Empire* (Anthony Mann, 1964) y *Rewi's Last Stand* (Rudall Hayward, 1925). En las palabras de Burgoyne, "In contrast to the conventional understanding of the epic as a vehicle of national prestige...the epic film today evokes a different kind of imagined community to homeland and heritage, but now largely untethered from ethnic community and national context" (7) [en

<sup>1</sup> La Dra Niamh Thornton es profesora de estudios hispanos y cine en la Universidad de Ulster, Coleraine. Ha publicado sobre la novela revolucionaria mexicana y estudios de género, conflicto, cibercultura y sexualidad en la ficción y el cine latinoamericano. Es especialista en estudios mexicanos y está terminando de editar su manuscrito sobre el conflicto en el cine mexicano llamado *Revolution and Rebellion in Mexican Film* para Continuum que va a ser publicado en otoño 2012.

contraste con el concepto convencional de la épica como vehículo de prestigio nacional...la película épica de hoy en día evoca un tipo de comunidad imaginada distinta, en vez de relacionarse con el hogar y el patrimonio, en la actualidad se ve aislada de una comunidad étnica y un contexto nacional]. A consecuencia de factores tales como el desplazamiento hacia un modelo de cine pos-industrial, las evoluciones tecnológicas, el movimiento transfronterizo del capital y la necesidad de recaudar grandes presupuestos en un mercado global, las épicas “have become the very exemplar of transnational and global modes of film production and reception” (1-2) [se han convertido en el ejemplo idóneo de modos de producción y recepción transnacionales y globales.] Aunque la épica hollywoodense ha sido objeto de estudio, el campo ha sido aparentemente dominado por un sólo modelo. Pero la categoría “épica de Hollywood” no es lo que parece sino una etiqueta inestable determinada por influencias y cines extranjeros, y se ha comprobado que otros modelos, paralelos a y en contra de los de Hollywood, han emergido simultáneamente. Estas hipótesis son desestabilizadas y exploradas por los autores de este volumen.

El libro está dividido en cinco partes: 1. Spectacle [espectáculo] 2. Center and Periphery [centro y margen] 3. Remembering the Nation [recordando la nación] 4. The Family Epic [la épica familiar] 5. The Body in the Epic [el cuerpo en la épica]. Las partes 1 y 2 tienen cuatro y cinco capítulos cada una, y las últimas tres tienen dos capítulos. Como las mejores colecciones académicas, los capítulos dialogan entre sí y nos dirigen hacia otros campos de estudio.

Es interesante comprobar que *300* y *Gladiator* reciben mucha atención, probablemente por su éxito financiero y global (recaudaron respectivamente \$456 millones y \$458 millones). Según Monica Silveira Cyrino, estas cintas permiten examinar la violencia, “homeroetic sensibility” (22) [una sensibilidad homoerótica], y la reconfiguración del héroe para audiencias contemporáneas. Kirsten Moana Thompson explora cómo las tecnologías digitales, el uso de software que duplica a la multitud, las extensiones digitales de montaje,

animación 3D y las películas que capturan y manipulan la actuación “create spectatorial experiences” (40) [crean experiencias espectatoriales], y como estos efectos subcontratados complican el tema de la autoría de las películas. Asimismo, Burgoyne considera como se pueden entender estas épicas como un cine transnacional que enfatiza el pasado legendario a medida que crean una comunidad temporal y multi-étnica que pasa por las fronteras del imperio por medio de un héroe anónimo o poco conocido. Estos capítulos llevan la discusión de la épica occidental lejos de los binarios usuales hacia la arena del cine transnacional.

De una manera similar las producciones de otras partes del globo son examinadas desde una perspectiva nueva, ya que antes sólo habían sido analizadas en estudios especializados de cine nacional. Para ampliar el entendimiento de la épica global, el capítulo de Dina Lordanova provee tablas y gráficos que muestran las ganancias mundiales, y también la influencia que han tenido estas películas en Hollywood por su destreza técnica, a revés de la manera en que normalmente se entiende este flujo de información y habilidades. Hay mucho mérito en todos los capítulos, que son de alta calidad. Unos ejemplos más bastan para mostrar la amplia gama de estudios que se incluye. Bruce Babington investiga épicas neozelandesas sobre la guerra civil entre indígenas y colonizadores. Phil Wagner estudia la influencia de Cecil B. De Mille en términos del significado de la sangre, las referencias bíblicas y la construcción de la nación en *There Will Be Blood* (Paul Thomas Anderson, 2007). De particular interés para mí es el capítulo por Bhaskar Sarkar que compara la épica india por Ritwik Ghatak *Meghe Dhaka Torā/The Cloud-Capped Star* (1960) y *Principio y fin* (1993) del director mexicano, Arturo Ripstein. Ambas cintas son adaptaciones de novelas del escritor egipcio Naguib Mahfouz. La discusión de Sarkar es inteligente e incluye las consideraciones de una gran variedad de críticos. Habla del melodrama épico, un género popular en el cine mexicano, como “paradoxical category” [categoría paradójica], y este capítulo provee un marco útil para futuros estudios.

Esta colección es un valioso aporte al campo, que junto con el libro previo de Burgoyne, *The Hollywood Historical Film* (2007), y las diversas publicaciones por Vivian Sobchack, quedan como referentes importante para el estudio de la épica. La variedad de enfoques y la multiplicidad de temas resultan permiten profundizar el análisis de este campo. La vigencia de estas cintas y la escala de su producción, hacen que lejos de ser la última palabra sobre la épica, este libro quede como una muestra de como se podría ampliar el análisis.